**Escuela Normal de Educación Preescolar**

Licenciatura en Preescolar

Ciclo Escolar 2020-2021



**Rosa María Sánchez García**

**Numero de lista:** 18

**Grupo:** 2°C

**Materia:** Atención a la diversidad.

**Profa.** Mayra Cristina Bueno Zertuche

**Guion obra de teatro**

Saltillo, Coahuila 13 de junio de 2021

**Todos somos diferentes**

**Escenografía:** Un bosque

**Personajes:**

Narrador

Un pájaro

Un cocodrilo

Un chango

Una rana

Narrador: Cuenta una historia que varios animales decidieron abrir una escuela en el bosque. Se reunieron y empezaron a elegir las disciplinas que serían impartidas durante el curso.

El pájaro: La escuela debería tener un curso de vuelo.

El cocodrilo: Debemos incluir la natación también.

El chango: Es fundamental enseñar el subir árboles.

La rana: Pero no se olviden de incluir la carrera de saltos como programa dentro de la escuela.

Narrador: Y así siguieron los demás animales, sin saber que cometían un gran error. Todas las sugerencias fueron consideradas y aprobadas. Era obligatorio que todos los animales practicasen todas las disciplinas. Al día siguiente, empezaron a poner en práctica el programa de estudios.

Al principio, la rana salió magníficamente en la carrera de saltos; nadie brincaba con tanta velocidad como él.

La rana: Soy la más veloz saltando, dijo feliz

Sin embargo, las dificultades y los problemas empezaron cuando la rana se puso a aprender a volar. Lo pusieron en una rama de un árbol, y le ordenaron que saltara y volara.

La rana: Es imposible que yo aprenda a volar, me voy a lastimar.

La rana saltó desde arriba, y el golpe fue tan grande que se rompió las dos piernas. No aprendió a volar y, además, no pudo seguir saltando como antes.

La rana: No puede ser, ahora estoy muy lastimada y no podre seguir brincando.

Narrador: En el curso de aprender a subir arboles el chango fue el mejor, estaba muy contento.

El chango: Soy el mejor, es imposible que alguien aprenda a subir arboles como yo.

El pájaro en el curso de vuelo salió excelente.

El pájaro: Soy el mejor volando, nadie podrá hacerlo como yo.

Narrador: Al pájaro, que volaba y volaba como nadie, le obligaron a excavar agujeros como a un topo, pero claro, no lo consiguió. Por el inmenso esfuerzo que tuvo que hacer, acabó rompiendo su pico y sus alas, quedando muchos días sin poder volar. Todo por intentar hacer lo mismo que un topo.

El pájaro: No puede ser, me he lastimado fuertemente, me duelen mis alas y mi pico, ahora no poder volar.

Narrador: El cocodrilo fue el mejor en la clase de natación.

El cocodrilo: El mejor nadando soy yo, nadie podrá ser igual que yo.

Narrador: Pero al momento de que lo pusieran a volar, fallo terriblemente, ni siquiera pudo despegar del suelo.

El cocodrilo: Es imposible que yo pueda volar, pues no tengo alas.

Narrador: La misma situación fue vivida por un pez, una ardilla y un perro que no pudieron volar, saliendo todos heridos. Al final, la escuela tuvo que cerrar sus puertas. ¿Y saben por qué? Porque los animales llegaron a la conclusión de que todos somos diferentes. Cada uno tiene sus virtudes, habilidades, y también sus debilidades.

El cocodrilo: Creo que nunca podremos hacer todos lo mismo.

El chango: No somos iguales.

El pájaro: Todos somos diferentes.  
La rana: Cada uno tiene sus habilidades y debilidades, pero todos somos importantes.

Narrador: Un gato jamás ladrará como un perro, o nadará como un pez. No podemos obligar a que los demás sean, piensen, y hagan algunas cosas como nosotros. Lo que vamos a conseguir con eso es que ellos sufran por no conseguir hacer algo de igual manera que nosotros, y por no hacer lo que realmente les gusta.

Debemos respetar las opiniones de los demás, así como sus capacidades, habilidades y limitaciones. Si alguien es distinto a nosotros, no quiere decir que él sea mejor ni peor que nosotros. Es apenas alguien diferente a quien debemos respetar.

FIN